

OPINIÓN

Autismo, TGD, Asperger, TDHA y otros trastornos relacionados, para nosotros, tan sólo son una etiqueta, es decir, mismo perro con distinto collar. Según como esté afectado el sistema inmune, neuronal y nervioso se pone la etiqueta; un ejemplo: hiperactividad, insomnio, falta de atención, dermatitis atópica... sería una prueba de que el sistema inmune y neuronal está fallando, después solamente hay que ir subiendo escalones, cuanto más afectado está el sistema más se notará en los sentidos cognitivos.

El 75% de los casos de autismo de hoy en día es un autismo que se hace y no con el que se nace. Bueno, esto es algo muy escueto porque cubriríamos miles de páginas hablando del tema, esta es nuestra experiencia que compartimos con familias de otras partes del mundo y con una familia de la isla que desde hace poco más de un año sigue nuestros pasos y por lo tanto los mismos tipos de avances. Para nosotros todos estos trastornos o etiquetas se traducen en una parada en seco en el desarrollo del niño que por supuesto es biológica y no de carácter psiquiátrico, ni mucho menos, como muchos de estos "profesionales" se atreven a poner un nombre a cualquier problema que pueda presentar un niño/a, en unos aproximados 45 minutos y una entrevista con los padres, en la mayoría de los casos sin ni siquiera haber descartado las pruebas físicas y neuronales de rigor recomendadas que en la mayor parte de las ocasiones, no sirven de nada, perdiendo de esta manera un tiempo valiosísimo para estos niños, por la tardanza en realizarlas y la llegada de éstas a manos de sus padres y que en un porcentaje elevadísimo de los casos salen perfectas.

Para estar seguros de un diagnóstico hay que ver al niño unas cuatro o cinco veces en días y horarios diferentes después de una o dos consultas con los padres para verificar la información ya que hay muchos padres que nunca terminan de ver que en su hijo hay un problema y que algo va mal y aún así nunca podemos estar seguros, puede ser tanta la ceguera de algunos padres, que pueden llegar a desterrar a su hijo de por vida al autismo. Las neuronas se están creando en la edad infantil más o menos hasta los siete años que es el momento que por decirlo de alguna manera puede haber una recuperación total; a partir de ese punto no es imposible pero costará más, lo que queremos decir es que no estamos hablando de una cura milagrosa, sino de un tratamiento y mucho trabajo y esfuerzo, esta mejora no tiene nada que ver con las terapias conocidas para estos casos, un poco forzadas y encasilladas para que el niño se valga por sí solo para el día de mañana (cosa que no suele conseguirse) y sin aspirar a algo más; estamos hablando de que sean capaces de gozar de su infancia, que tengan anticipación, espontaneidad,

El autismo tiene cura una experiencia personal y una prueba viviente

amigos, imaginación, juego simbólico, trastadas, malas ideas, competitividad, desafíos, bueno, lo que viene a ser un niño en edad infantil, este tratamiento va dirigido sobre todo a aquellos niños que fueron dañados por la incontrolada vacunación infantil, muchas veces seguido o acompañado del abuso de los antibióticos, dañando su flora intestinal o borrándola por completo y cuyo sistema inmunológico no ha tenido tiempo de desarrollarse correctamente, se puede mejorar o recuperar mucho según lo afectado del sistema y la rapidez con la que se empiece el tratamiento, con esto han mejorado hasta los más afectados por un autismo genético (aunque todavía nadie haya presentado pruebas del gen que causa el autismo).

Mi hija nació en noviembre de 2005 con un parto bueno y donde no hubo ningún tipo de complicación, todas las pruebas siguientes bien y



un desarrollo totalmente normal hasta los trece meses aproximadamente; a partir de ese momento empezamos a notar que algo estaba fallando, tenía un nerviosismo exagerado, aleteaba las manos con frecuencia, caminaba de puntillas, en alguna ocasión giró sobre sí misma, parecía sorda, no respondía ni miraba cuando se la llamaba por su nombre, su juego era el de llenar y vaciar una caja con juguetes, colorar las cosas en línea y su vocabulario era muy escaso a pesar de que empezó a adquirirlo normalmente y lo perdió, su pediatra la derivó al neurólogo, éste nos mandó todo tipo de pruebas empezando por las auditivas (que dicho sea de paso salieron bien) y todo lo que sigue para ir descartando causas pero también nos recomendó que llamáramos a una asociación de padres de niños con autismo para que la evaluaran y ante la tardanza por todos conocida de la Seguridad Social.

Lo que primero tuvimos fueron los resultados de la evaluación con uno de los psicopedagogos más prestigiosos de la isla, D. Pedro Jiménez, que diagnosticó que nuestra niña padecía un trastorno de TEA (trastorno de espectro autista), la puntuación del ADOS (método de evaluación para autistas) es de 18 puntos en el total de las pruebas, el punto de corte para el diagnóstico de autismo es de 12. En comunicación la puntuación es de 8 (punto de corte para el autismo 4), en social la puntuación es de 10 (punto de corte para el autismo 7) en la escala IDEA (riviere) la puntuación es de 18 puntos en la dimensión social (6+6+6) 18 puntos en la comunicativa (6+6+6) en anticipación y flexibilidad (6+6+6) en simbolización (6+5+6). El total de la escala IDEA es de 71 puntos. Con el consecuente impacto de la noticia nos fuimos a casa y empezamos a buscar lo que significaba aquello y de qué manera podíamos ayudar a nuestra hija lo máximo posible, en

gluten y caseína, pero vimos resultados en muy poco tiempo.

Al principio las tachamos de casualidades pero poco a poco han ido cayendo por su propio peso, lo primero que hicimos fue retirar de su dieta todo tipo de colorantes, azúcares, edulcorantes y demás componentes de la alimentación de hoy en día, retiramos todo tipo de drogas de farmacia y nos pasamos a la homeopatía y los avances de mi hija no tenían nada que ver con los de una persona con autismo, de hecho no podía compararse con ningún niño que tuviera ese diagnóstico, seguimos con la suplementación alimenticia que aunque parezca algo muy fuerte tiene su lado técnico y todo ha sido bajo supervisión médica y pediátrica, su homeópata recomendó realizar pruebas de metales pesados e intolerancia alimenticia donde casualmente salió intolerancia al gluten y la caseína (así que acertamos quitándoselos) y una intoxicación por plomo y aluminio



exageradas, a medida que avanzábamos nosotros en nuestro conocimiento y mi hija avanzaba en su lucha encontramos cada vez más información, más precisa y de mejor calidad, llegamos a parches desintoxicantes y por último hasta este momento a baños de arcilla magnética, por que para nosotros fue más importante la cantidad de metales que tenía en el cuerpo la niña y nos explicaba mejor muchos de sus comportamientos que cualquier trastorno o etiqueta que le hubiesen puesto.

Sólo la dieta y la suplementación alimenticia produjeron un cambio positivo en su evolución por lo que las terapias nos parecieron inadecuadas para ella y dejamos de asistir, cuando decimos inadecuadas nos referimos a que las metas que se habían puesto para todo el curso escolar, Daniela las controlaba en menos de un mes o lo adquiría es-

pontáneamente, entre todo esto puse la matricula para el colegio pero al tener el informe de TEA me informan que en estos casos Educación tiene que hacer una evaluación para decidir si el alumno está apto o no para ser escolarizado, a pesar de que la niña reunía todas las características propias de su edad, por que a partir de la dieta y la suplementación avanzó hasta el punto de estar al nivel de cualquier niño de su edad en todos los aspectos menos en el lenguaje, que en nuestra humilde ignorancia, un problema de comunicación quiere decir que no hay intención comunicativa y no como pasó en nuestro caso que presentaba un vocabulario muy pobre; además presentaba falta de atención, por estas características y teniendo detrás el papeleo nos recomendaron dejarla en un año más en la guardería, a lo que nos negamos y probamos a poner la matricula en otro centro educativo donde empezó el curso escolar, en septiembre Daniela se incorpora a su clase teniendo adquiridos todos los requisitos propios de la edad tales como pedir pipi y caca, no tener chupa, no tener pañal y poco más, el primer día de clase fue la única niña que se sentó a trabajar en mesa sin armar el por todos conocido berrinche de los primeros días, bajaba a su clase de mano con sus compañeros en fila como man-

da el protocolo del colegio, se relacionaba con sus iguales.

Todo esto se arruinó cuando su profesora de infantil argumentó que no puede con la niña por sus conductas inapropiadas; estas conductas que después nos explicaron no eran agresivas ni ponían en peligro ni su integridad ni la de sus compañeros, simplemente era desafiante, desobediente, tenía una actividad física mayor que la de sus compañeros e intentaba en todo momento retar la orden del adulto; como por ejemplo algunas que nombró la orientadora del centro como meterse debajo de una mesa ante la negativa de aceptar la orden del adulto, apretar un jugo de cañita esparciendo su contenido por la clase y poco más, estos fueron los argumentos que presentó el equipo de orientación del centro para solicitar un auxiliar educativo; se asigna el auxiliar educativo para